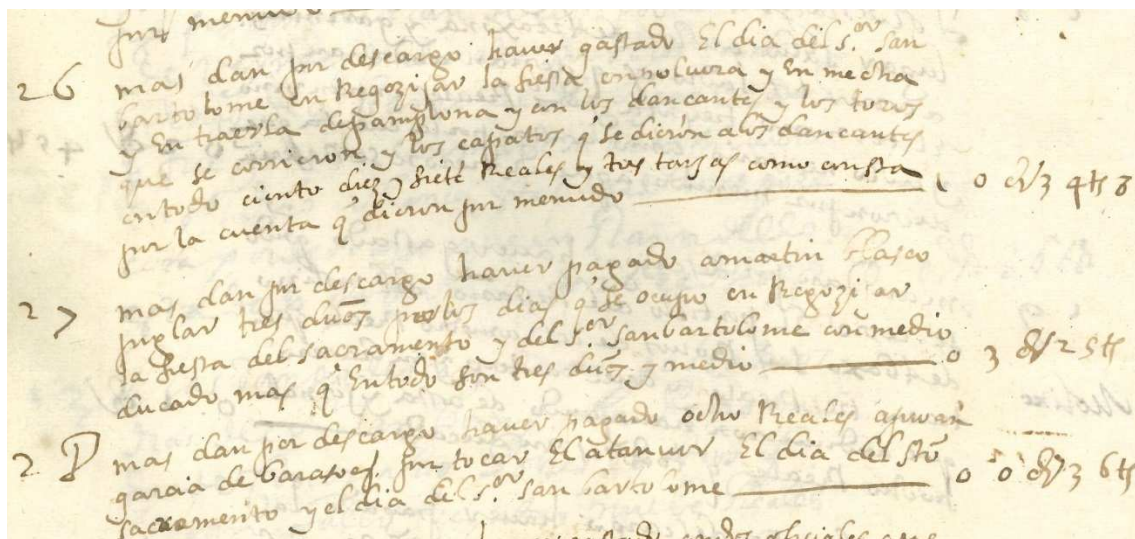


LAS FIESTAS DE BARASOAIN HACE 400 AÑOS

El primer libro de cuentas que se conserva en el Archivo Municipal de Barasoain contiene los apuntes contables de la villa desde 1604 a 1636. Estos apuntes constituyen, de alguna forma, una crónica sintética de la época. Así vemos los impuestos que pagan las tiendas, cómo se paga cada año al maestro de escuela Beltrán de la Lana, cómo se indemniza a quienes matan lobos, cómo acude con frecuencia al pueblo el *saludador* (encargado de proporcionar salud a personas y animales), cómo se paga un impuesto para el mantenimiento del caballo del comandante de la compañía del duque de Lerma o el trigo que se obtiene de la *pieza concejil* (lo que hoy llamaríamos comunal de cultivo).

Ahora queremos fijarnos en los apuntes de las fiestas patronales de Barasoain. Entre 1604 y 1636 hay 103 apuntes que hacen referencia a las fiestas de San Bartolomé. Solo hay un año en los que no aparecen apuntes, 1633. Suponemos que, por alguna circunstancia, sequía o epidemias, no hubo celebración festiva o los apuntes son incompletos

Hace 400 años, en 1617 podemos leer estos tres apuntes sobre las fiestas:



Transcribimos los apuntes con la ortografía original, añadiendo tildes y puntuación para una mejor comprensión:

26. Mas dan por descargo haver gastado el día del Señor San Bartolomé en regocijar la fiesta en pólvora y en mecha y en traerla de Pamplona y con los dançantes y los toros que se corrieron y los çapatos que se dieron a los dançantes en todo ciento diez y siete reales y tres tarjas como consta por la cuenta que dieron por menudo.

27. Mas dan por descargo haver pagado a Martin Blasco juglar tres ducados por los días que se ocupó en regocijar la fiesta del Sacramento y del Señor San Bartolomé con medio ducado más que en todo son tres ducados y medio.

28. *Mas dan por descargo haver pagado ocho reales a Juan García de Barasoayn por tocar el atanvor el día del Santo Sacramento y el día del Señor San Bartolomé.*

No es fácil reconstruir el programa de fiestas. Repasando los apuntes de todo el período, podemos concluir que las fiestas duraban tres días, ya que aparecen referencias a la *víspera* y *al otro día de San Bartolomé*.

Obviamente la fiesta tiene un carácter religioso reconociendo el patronazgo del santo, como podemos leer en un apunte de 1605: *...el día del Señor San Bartolomé que es la fiesta que solemniza el dicho lugar como a patrón suyo...* Incluso un apunte nos da a conocer la instalación del retablo de San Bartolomé en 1614: *Mas dieron por descargo haver gastado quando traxieron el retablo del Señor San Bartolomé ocho reales y medio con los hombres y ganados que traxieron el dicho retablo.*

Pero constantemente se repiten actividades *para regocijo de los vecinos*, como obras de teatro (*Y ten pague ... el día de San Bartolomé a la persona que vino a hazer el simple en la comedia que se hizo*), danzas (*Y ten gaste ... a los dançantes que anduvieron regocijando el día de San Bartolomé*), actuaciones de los juglares y música (*Y ten pague a los juglares que tañieron el otro día de San Bartolomé...*), corridas de toros (*Mas dio por descargo haver gastado al otro día de San Bartolomé en hazer las barreras para correr los toros...*).

La comedia es un género que se desarrolla brillantemente en nuestro Siglo de Oro. En nuestros apuntes no tenemos datos relevantes. Podemos suponer que en nuestro pueblo se hacía una representación sencilla con un personaje central, el gracioso (*el simple*) que entretenía como un humorista o que contaba una historia con final feliz.

La música aparece vinculada a lo religioso, como nos puede recordar la presencia del *salterio*, instrumento de cuerda que desde la Edad Media encontramos en toda Europa, o a lo festivo. En este caso va ligada a los grupos de *dançantes* (que podemos interpretar como “dantzaris”). Podemos ver que los dantzaris solían ser un grupo de 8, a los que había que comprar los zapatos y que adornaban sus piernas con *ganvas de cascabeles*, que se solían alquilar en Tafalla (*...ganvas de cascabeles que de la villa de Tafalla se traxieron para los dançantes...*).

Parece como un ingrediente frecuente de las fiestas el uso de “pólvora y mecha”, habitualmente manejadas por soldados (*... comprar pólvora para los soldados que regocijaron las fiestas del Sacramento y San Bartolomé ...*). Suponemos que petardos y cohetes solemnizaban el inicio de las fiestas o la procesión del patrón.

De los 33 años de nuestro primer libro de cuentas aparecen referencias a corridas de toros en 11. No constan demasiados detalles. Sabemos que se colocaba barreras (*...al otro día de San Bartolomé en hazer las barreras para*

correr los toros...). Desconocemos qué tipo de corridas se hacían, dónde se ubicaba la “plaza de toros” ni cuántos toros se lidiaban o su procedencia, aunque debían ser de la Ribera, si bien es posible que, a finales del XVI, hubiera reses bravas en Unzué. La primera corrida de que tenemos noticia se celebró en 1616 y la última del período 1604-1636 se lidió en 1632. La gran demanda de toros de Pamplona y de otras ciudades como Tudela o Tafalla se refleja en crónicas de la época, lo que determinaba la escasez de reses bravas. Probablemente esta escasez explica que muchos años no se corrieran toros en Barasoain.

No hemos evaluado los presupuestos de las fiestas. Aparte de la dificultad de una contabilidad en monedas complejas (se habla de ducados, reales, tarjas y cornados), intuitivamente percibimos que se trataba de presupuestos modestos, como correspondía a unos ingresos municipales menguados.

Podemos concluir que hace más de 400 años se celebraban las fiestas de Barasoain en honor de su patrono, San Bartolomé, y que estas fiestas tenían un carácter eminentemente popular.



Retablo de San Bartolomé que se instaló en la Iglesia en 1614.